

«LO QUE ME MOLESTA ES EL DOBLE ESTÁNDAR, PORQUE ESA MISMA GENTE NO SE CUESTIONA A SI MISMA SU FORMA DE ACTUAR EN LA VIDA, NI SUS PROPIOS PECADOS, QUE SON BASTANTE PEORES. Y CON ESTO NO QUIERO DECIR QUE SER GAY SEA UN PECADO».

«CON MI PAREJA NO ESTAMOS DE ACUERDO EN QUE PAREJAS HOMOSEXUALES ADOPTEN HIJOS. A MI EDAD EXISTEN OTRAS COSAS QUE PUEDEN REEMPLAZAR EN CIERTA FORMA LA PATERNIDAD, COMO MIS SOBRINOS, LA FAMILIA, HOBBIES, EL GIMNASIO, VIAJES Y POR SUPUESTO MI PAREJA».

## Judío y gay: Una doble complicación

Judío, chileno y gay. Estas son las tres condiciones que reúne el protagonista de esta entrevista, cuyo nombre mantenemos en secreto para evitar un "asesinato social".

— **¿En qué situación están hoy los judíos gay de Chile respecto de su activismo comunitario?**

— Desde el punto de vista de la participación religiosa, no tenemos problemas y no se nos manifiesta que estemos cometiendo pecado. Años atrás era más complicado, ya que no tenía donde ir libremente y, por lo tanto, tenía que llegar con mi pareja como si fuera un amigo, pero al final se hacía complicado repetir esa explicación muchas veces.

— **¿Cómo te desenvuelves tú junto a tu pareja en el ámbito comunitario?**

— Hoy somos la primera pareja gay registrada como grupo familiar para ser socios del Estadio Israelita. Esto es revolucionario y tuvo que ver con la acción del Rabino Daniel Zang y la directiva del EIM hace un par de años.

Antes tenía que llevar a mi pareja como visita y esto se podía hacer sólo tres veces en el año, por lo tanto finalmente opté por alejarme, hasta que cambiaron las condiciones y nuevamente me hice socio.

— **¿En qué momento produce a tu juicio este cambio de actitud hacia los judíos gay?**

— A principios de 2006, cuando en Or Shalom se creó un grupo especial para judíos gay.

— **¿Cómo fue la experiencia de llegar**

**por primera vez a participar en ese grupo?**

— La primera vez fue terrible. Me llamaron para invitarme a un shabat y a una cena sabática. Yo iba muy nervioso, porque no sabía con quien me iba a encontrar. De hecho, entré a la sinagoga y miraba para todos lados, tratando de identificar quién era o no era... Pero al final el grupo fue muy relajado y simpático. Fue una semilla que pensamos podía trascender en la comunidad judía de Chile. Ser judío ya es difícil y más encima gay es doble complicación.

— **¿Y qué pasa con el grupo hoy?**

— El grupo no está activando, porque cuando se cerró Or Shalom se perdió la continuidad.

ASPECTO NORMAL

— **Además del EIM y de Or Shalom, ¿cómo los han recibido en otras instituciones?**

— Excelente. Ahora pude volver a mis raíces y activar en otra comunidad judía, donde mi pareja ha sido muy bien acogida y luego de su conversión ha tenido un montón de honores, como subir a la Torá y otros. Todo esto con el conocimiento de las diferentes instancias de esa comunidad. La verdad es que lo que ha pasado ha sido muy importante, porque yo tenía muy botado el judaísmo y ahora puedo participar abiertamente.

— **¿Cómo manejas la intimidad con tu pareja en el ámbito comunitario?**

— Públicamente no tenemos ningún contacto. Nos vemos como dos amigos



y nada más.

— **¿Aspiras a poder caminar de la mano con tu pareja en cualquier lugar?**

— Claro. De hecho es lo que pasa cuando vamos a Israel o a España. Allí nos tomamos la mano, pero igual nos sentimos raros haciéndolo. No estamos acostumbrados. Pero la verdad es que soy contrario a las actitudes medio escandalosas en sitios públicos. Es lo mismo que ver a una pareja heterosexual agarrando con todo en el Metro. ¿A qué aspiramos acá? A lo que tengo ahora: llegar abiertamente y tranquilos a la sinagoga. Pero por ahora cuando nos encontramos a la entrada nos saludamos con un beso en la mejilla.

— **¿Y qué pensarías si un judío gay de actitud más explícita quiere ir a la sinagoga?**

— En el mundo gay hay categorías de cero a mil. Mi grupo es de gente que yo le digo normal, es decir, que si vamos por la calle nadie nos podría apuntar con el dedo. Todos somos hombres y nos sentimos hombres. Por eso, frente a lo que me preguntas no tengo una posición contundente. La respuesta debería ser que no hay que discriminar

a nadie que quiera ir a la sinagoga, pero la verdad es que es un tema complicado que nosotros mismos hemos conversado mucho. De hecho, alguna vez pensamos poner un e-mail para juntarnos en la esquina y entrar todos juntos, pero nos cuestionamos qué pasaría si llegaba un travesti o un transexual vestido de mujer. Nuestra lógica dice que no deberíamos discriminarlo, pero obviamente no nos gustaría entrar con una persona así a la sinagoga.

DOBLE VIDA

— **¿Has pasado momentos difíciles producto de tu orientación sexual?**

— Cuando se parte en esto, generalmente uno lleva una segunda vida, con la familia, los amigos, el trabajo, la comunidad, etc. Cuando mis padres estaban vivos, nunca pude revelar esta condición, pero cuando fallecieron, de a poco me fui abriendo y en este momento mi familia lo sabe en un 100%. Después de la familia, el tema se fue abriendo con los amigos del gimnasio y luego con amigos de la colonia, que nos empezaron a invitar juntos a los matrimonios, cumpleaños, etc.

## Conservadores y ortodoxos: los matices sobre el tema

**Eduardo Waingortin:**



"El Judaísmo debe ser inclusivo y no exclusivo, en especial con aquellas personas que tienen alguna particularidad que las hace sentirse discriminadas. Una persona declaradamente homosexual puede participar en la sinagoga, subir a la

Torá, y participar del rito como cualquier otro miembro de la comunidad. Y no existe ningún tipo de problema para que colabore en la comunidad en distintos ámbitos. Pero como no soy partidario de segregar, no formaré un grupo especial para gente con esta orientación. Respecto de los llamados matrimonios gay, tengo una visión que no es proclive a formalizar relaciones homosexuales. Creo que la tradición marca un modelo centrado en la familia heterosexual tradicional de ambos miembros judíos como un elemento modelo para el resto de la comunidad".

**Itzjak Shaked:**



"Nos regimos por lo que dice la Torá y el Shuljan Aruj. D's no lo permite y es un tema grave. La Torá no obliga al hombre a tener relaciones con mujeres, pero sí prohíbe que las tenga con hombres y animales. Por lo tanto, alguien que se sienta homosexual debe abstenerse.

Hay gente que tiene ganas de robar, de violar, de quemar casas, pero la sociedad no permite hacerlo. La Torá estableció todas estas prohibiciones previendo la eventualidad de que estos deseos aparecieran. Para un caso así, lo apropiado es hacerle entender que muchos deseos humanos no se pueden satisfacer. Si controla sus deseos, deja de ser un pecado y es bienvenido en nuestra comunidad. Me duele, me parte el alma, pero no puedo avalar este tipo de conductas. Todos tienen pruebas en la vida y deben superarlas".

**Efraím Rosenzweig:**



"El Movimiento Conservador entiende que se debe dar un espacio a personas que tienen otras tendencias sexuales e incluso hoy en día se ha dejado en libertad a los seminarios rabínicos para admitir o no a los homosexuales. Por lo tanto, los homosexuales deben recibir el

mismo cariño y respeto que los otros miembros de la comunidad. En todo caso, no aliento uniones o actividades homosexuales de pareja, porque entiendo que son contrarios a las enseñanzas de la Torá, aunque no juzgo a quienes opten por ese camino. Esto no significa que yo los discrimine o considere enfermos o desviados, sino que simplemente no es la conducta que tradicionalmente el Judaísmo espera, con un hogar tradicional, un matrimonio de sexos diferentes, educando sus hijos en la enseñanza de la Torá".

**Shoshan Ghoori:**



"En el Judaísmo, tener una tendencia o inclinación hacia cualquier cosa que podríamos llamar negativa no es un pecado en sí mismo. El pecado está en los actos específicos que derivan de esta tendencia, y en este caso en los actos que derivan de la condición de

homosexualidad. En tal sentido, una persona que está en esta condición debería ser acogida por las comunidades, siempre que no promueva su tendencia dentro de ellas y busque un cambio. Por lo anterior, yo estoy totalmente en contra de una marcha del orgullo de algo que está prohibido por la Torá, como la marcha gay que se hizo en Israel hace algunas semanas. Pero estoy igualmente en contra de las manifestaciones violentas que se realizan y que pueden llegar a producir víctimas en estos grupos".